

XII FERIA DEL LIBRO DE CASABLANCA

Gonzalo **FERNÁNDEZ PARRILLA** *
Universidad de Castilla-La Mancha

BIBLID [1133-8571 13 (2006) 337-339]

Entre el 10 y el 19 de febrero de 2006 se celebró en Casablanca el XII Salón Internacional de la Edición y del Libro (SIEL), organizado por el Ministerio de Cultura en colaboración con el recinto ferial de Casablanca (Office des Foires et Expositions de Casablanca). Bajo el lema “Marruecos 50 años después”, en alusión a la independencia, la feria ha estado este año dedicada al Magreb, al “Gran Magreb Árabe”, según la denominación en vigor para designar a esta región geográfica y –en menor medida– entidad política del Norte de África. Entre editoriales, asociaciones, fundaciones y librerías, han participado 560 instituciones de 53 países, de las que 154 han contado con stand propio.

Aunque con menos solera que otras ferias del libro árabe, como la mastodóntica de El Cairo, el SIEL, que ha contado con un presupuesto de 5 millones de dirhams, es ya una cita ineludible y de creciente importancia en la escena cultural de Marruecos. La primera feria del libro se organizó en 1986 con periodicidad bianual, y desde el año 2005, que tuvo a España como invitado de honor, se ha convertido en un evento anual en una apuesta firme del equipo del Ministerio de Cultura por situarla a la altura de las ferias más importantes del mundo árabe, como las de El Cairo o Beirut.

Aunque la situación del libro en Marruecos mejora poco a poco, no puede

* Escuela de Traductores de Toledo. E-mail: gonzalo.fdez@uclm.es

decirse que sea boyante. Hasan Wazzani, técnico del Ministerio de Cultura avanzaba al comienzo de la feria un promedio de edición anual de 1000 libros, el 20% de los cuales en francés, con una tirada media de 2000 ejemplares. Recordaba también que un tercio de esa producción, sobre todo la literatura, se publica por cuenta de los autores.

Además de las actividades propias de una feria del libro, el SIEL cuenta con una nutrida programación de actos culturales organizados por el propio ministerio, editoriales, fundaciones y asociaciones como la Unión de Escritores de Marruecos o la Casa de la Poesía -que dirige el poeta Mohammed Bennis- en tres salas habilitadas para ello, cuya fachada principal es decorada cada año por un pintor marroquí. El año pasado fue Abdelkrim Ouazzani y este año le ha tocado el turno a Salah Benjkan.

En total asistirán a los distintos actos de la feria más de 200 escritores e intelectuales, la mayoría marroquíes, aunque también estarán presentes el novelista libio Ibrahim al-Kuni, el escritor egipcio Gamal el-Guitani, el pensador argelino Mohamed Arkoun o el escritor también argelino Rachid Boujedra.

La sala Abdallah Ibrahim (político y escritor nacionalista ya fallecido) inauguraba sus actos el día 10 con la presentación de la obra *La escritura novelística en Marruecos*, de Ahmed Alyaburi, decano de los estudios literarios contemporáneos en Marruecos, editada por Madaris/Librairie les Ecoles y presentada por el actual presidente de la Unión de Escritores de Marruecos, el también profesor y crítico Abdelhamid Akkar.

La sala Mahmud al-Masadi (uno de los escritores tunecinos más importantes del siglo XX) arrancaba con una serie de mesas redondas, conferencias y presentaciones de libros relacionadas con cuestiones migratorias abordadas desde muy distintos aspectos.

La sala Jamal Eddine Bencheikh (arabista argelino que desarrolló su carrera en Francia) se inauguraba con la presentación de un nuevo libro -*Nueva lectura de la historia del Magreb*- de quien sin duda es el escritor más prolífico de Maruecos, Abdelkarim Gallab.

El sector editorial en Marruecos está formado por unos cien editores agrupados en la Asociación Marroquí de Editores (1983) y en la Asociación Marroquí de Profesionales del Libro (1986). Las editoriales marroquíes con una mayor presencia en el SIEL han sido las ya clásicas Madaris, Dar Attakafa, y las

más recientes Toubkal (creada en 1985), Centre Culturel Arabe (1983), Le Fennec (1987), Eddif. (1980), La Porte, Okad, Afrique-Orient, Editions Bouregreg, Tarik, Marsam o Edisoft. Todas ellas, además de casetas, tienen a sus autores estrella presentando y firmando libros en el curioso espacio habilitado para la dedicatoria de ejemplares.

Cabe también destacar los actos que se celebraron en la Feria con motivo de sexto centenario de Ibn Jaldún o la presentación del *CD-Rom Maghreb Index* que edita la prestigiosa Fondation du Roi Abdul-Aziz al-Saoud des Etudes Islamiques et Science Humaines. Como en años anteriores hay una presencia creciente de casetas y actos relacionados con la “cuestión *amazigh*”. Incluso el nombre genérico del pabellón en el que están concentrados los expositores magrebíes tuvo que ser cambiado en el último momento a “Gran Magreb” por la protesta de una de estas asociaciones.

La ediciones Tarik siguen apostando por desvelar las páginas más oscuras de los denominados “años de plomo” con nuevos títulos y testimonios, como la correspondencia de prisión de Driss Bouissef Rekab, *La tyrannie ordinaire* o *Le couloir*, de Abdelfettah Fakihani.

El SIEL dedica también una atención creciente a los niños con espacios y actividades especialmente pensados para ellos.

La participación española este año, además de las habituales casetas del Ministerio de la Cultura/Instituto Cervantes y la Fundación Legado Andalusi, estuvo centrada en Canarias y Galicia, e incluyó la presentación de la traducción al árabe de *Cuando el viejo Simbad vuelva a las islas* de Álvaro Cunqueiro.
